

## Clientelismo político y élites locales en el mundo rural gallego de la transición a la democracia

Xurxo Antelo Alvite 

Universidade de Santiago de Compostela (USC)

Si bien en las últimas décadas los estudios sobre la transición a la democracia en el mundo rural han ganado terreno en la academia, el grado de investigación aún es mucho menor con respecto al ámbito urbano. Por otra parte, y pese a las contribuciones de algunos grupos de investigación, el papel de los poderes locales durante la transición a menudo es -todavía- estudiado a través de los grandes acontecimientos de nivel nacional, restando autonomía a su proceso de democratización y a sus propias dinámicas<sup>1</sup>.

Así pues, ambas esferas (los poderes locales y el mundo rural de la transición) se encuentran estrechamente relacionadas con un fenómeno al que se alude con frecuencia, tanto desde la academia como desde la opinión pública: la continuidad de las élites locales franquistas gallegas en el nuevo sistema democrático.

Se trata de un fenómeno que, sin estar del todo inexplorado, aún posee grandes incógnitas y preguntas por resolver. Si bien es cierto que autores como Guillermo Márquez han abordado la cuestión, realizando una gran aportación a nivel estadístico, sus estudios poseen un enfoque macro que no permite realizar una aproximación detallada del proceso, es decir, conocer a las personas y las instituciones procedentes del franquismo que continuaron en democracia<sup>2</sup>. Otros autores, como Julio Prada<sup>3</sup>, y sobre todo Daniel Lanero y Daniela Ferrández han profundizado en mayor medida en la continuidad de las élites locales del régimen en democracia, poniendo nombres y apellidos a dichos poderes políticos, aunque las principales novedades tienen que ver con la importancia que otorgan a las estrategias de reacomodo de dichas élites y al papel central que el mundo rural ocupa en sus investigaciones<sup>4</sup>.

Así las cosas, el objetivo de esta investigación es analizar la continuidad en el nuevo sistema democrático de las élites políticas locales de la dictadura en el mundo rural gallego, entendiendo dicha continuidad como un proceso. Por esta razón resulta fundamental superar el enfoque meramente estadístico y acercarse al perfil político, económico, social y cultural de las élites políticas, atendiendo a las estrategias puestas en práctica para asegurarse un futuro en el nuevo sistema político. Es en este punto donde cobra especial importancia el uso ventajista de las instituciones ejercidas por estas élites, y la creación de feudos de seguidores previos a la llegada de la democracia, hechos que a

---

<sup>1</sup> Rafael QUIROSA-CHEYROUZE y Mónica FERNÁNDEZ (eds.): *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010.

<sup>2</sup> Guillermo MÁRQUEZ: "La Transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los Gobiernos locales", *Revista de Estudios Políticos*, 80 (1993), pp. 39-119.

<sup>3</sup> Julio PRADA: "De dónde venimos y hacia dónde vamos... La derecha gallega entre la transición y la consolidación de la democracia", *Historia del Presente*, 25 (2015), pp. 9-26.

<sup>4</sup> Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

su vez nos señalan la necesidad de remontarnos a la esfera local y al mundo rural de los últimos años de la dictadura.

### La reorganización de las elites locales franquistas

Cuando en abril de 1979 tuvieron lugar las primeras elecciones municipales tras cuarenta años de dictadura, el parlamento central ya había sido elegido mediante sufragio universal en dos ocasiones. Los poderes locales continuaban así en manos de una élite política que había vivido un proceso de reorganización con las últimas elecciones de las corporaciones franquistas.

Estas elecciones, celebradas en el año 1973 bajo los estrechos parámetros de participación de la *democracia orgánica*, tendrían gran importancia, pues en ellas se escogerían a los encargados de dirigir el poder local hasta la celebración de comicios democráticos en 1979. Entremedio tuvo lugar la renovación parcial de alcaldías y diputados provinciales en 1976, cuya elección corrió a cargo de los concejales nombrados tres años antes. En realidad, estos procesos respondían a una estrategia de reacomodo de los poderes locales franquistas, que buscaban mantenerse al frente de los ayuntamientos hasta la llegada del sufragio universal a los municipios. La tendencia continuista entre 1973 y 1976 da buena cuenta de ello.

De los 29 municipios de Pontevedra en los que se celebraron elecciones en 1976, en 17 continuó el mismo mandatario (59,7%), mientras en Ourense la continuidad se produjo en 35 de las 45 localidades en las que hubo elecciones (77,8%)<sup>5</sup>. En A Coruña 3 alcaldes fueron reelegidos de un total de 6 ayuntamientos (50%), aunque convendría destacar que en esta provincia un total de 41 mandatarios siguieron en su cargo a lo largo de 1976 al no presentarse ningún otro candidato a la alcaldía (44,1%).

Así mismo, otro dato que nos arroja información acerca del proceso de reorganización de los poderes locales franquistas es su año de acceso al cargo. Hemos conseguido conocer el período de nombramiento de 97 de los 148 alcaldes franquistas que continuaron en democracia (65,5%), y las cifras señalan una tendencia, a saber: 58 de los 97 mandatarios (59,8%) fueron elegidos en el año 1973 o en fechas posteriores, es decir, en las últimas elecciones locales de la dictadura o posteriormente.

Tabla 1. Período en el que fueron nombrados 97 de los 148 alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Total	%
1950-1959	1	5	1	2	9	9,3 %
1960-1964	3	2	4	1	10	10,3 %
1965-1969	2	3	-	3	8	8,2 %
1970-1972	4	2	3	3	12	12,4 %
1973-1979	15	12	17	14	58	59,8 %
<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>24</b>	<b>25</b>	<b>23</b>	<b>97</b>	<b>100 %</b>

Fuente: elaboración propia a partir de fuentes archivísticas, hemerográficas y orales.

<sup>5</sup> Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

En resumen, la gran mayoría de los regidores franquistas que consiguió hacerse un hueco en las nuevas corporaciones democráticas había accedido a la alcaldía apenas unos años antes. Se trata, por lo tanto, de una estrategia del propio aparato de Estado franquista, que buscaba situar en los ayuntamientos a nuevas figuras, personas que no habían ostentado la alcaldía con anterioridad, factor que facilitaba la transformación político-ideológica de las élites locales franquistas, es decir, su presentación ante el imaginario colectivo como representantes de la corriente aperturista del régimen.

En cualquier caso, la estrategia de continuidad de las élites franquistas responde a una dimensión mucho más amplia, y que conviene abordar detalladamente.

### **La democratización de los poderes locales...y la continuidad de la elite *neocensitaria*<sup>6</sup>**

Las elecciones municipales de abril de 1979 arrojaron una importante victoria para la derecha en Galicia, en especial para la Unión de Centro Democrático (UCD), que logró hacerse con el 55,8% de las alcaldías (174) y el 43,95% de los concejales en juego (1.797), mientras que Coalición Democrática (CD) consiguió el 19,9% de los alcaldes (34) y el 15% de los concejales (603). El segundo lugar lo ocuparon los partidos independientes (INDEP), a las que correspondieron el 17% de los concejales (706) y el 19,9% de las alcaldías (62).

Por su parte, las candidaturas de izquierdas tuvieron menos éxito. El partido con mejores resultados fue el PSOE, con el 6,4% de los mandatos (20) y el 10,8% de los concejales (437), al que siguieron los partidos nacionalistas, el Bloque Nacional Popular Galego (BNPG) y Unidade Galega (UG), con el 2,9% de las alcaldías (9) cada uno y el 6,4 (258) y el 3,5% (139) de los ediles respectivamente. La lista de mandatos la completaron el Partido do Traballo de Galicia (PTG), cuyo único alcalde representó el 0,35 del total, y el Partido Comunista de Galicia (PCG), que logró el bastón de mando en 3 corporaciones (1%).

Más allá de los resultados en términos partidistas, una lectura que cabe hacer acerca del proceso de electoral en los ayuntamientos gallegos fue el elevado porcentaje de continuidad de la elite *neocensitaria*, pues un 48,7% de los alcaldes elegidos en abril de 1979 había ocupado cargos políticos con anterioridad. Esto significa que sólo un poco más de la mitad de los alcaldes gallegos, el 51,2%, accedían al cargo por primera vez. Concretamente, el 55,5% de los mandatarios de Ourense, el 57,3% de los de Pontevedra, el 50% de los de Lugo y el 35,5% de los coruñeses procedían de las corporaciones franquistas<sup>7</sup>.

Tabla 2. Tasa de continuidad de la élite *neocensitaria* entre los alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
Continuidad	35,5	50	55,5	57,3	48,7
Renovación	64,5	50	44,5	42,6	51,2

Fuente: elaboración propia a partir de Márquez, G. (1993), p. 101.

<sup>6</sup> Élite *neocensitaria* es el término utilizado por Guillermo Márquez para referirse al personal local del franquismo (alcaldes, concejales y candidatos) elegido o propuesto en las últimas elecciones de los ayuntamientos de la dictadura, en 1973 (o en su defecto durante la renovación parcial de 1976), que continuó en democracia.

<sup>7</sup> Guillermo MÁRQUEZ: "La Transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los Gobiernos locales", *Revista de Estudios Políticos*, 80 (1993), pp. 39-119.

Si atendemos a ambas variables, los resultados en clave partidista y la continuidad de mandatarios franquistas, las cifras son las siguientes: la élite *neocensitaria* representó en Galicia el 55,2% de los alcaldes de UCD, el 53,2% de las candidaturas independientes y el 55,9% de CD. Encontramos así una tendencia que encuentra su explicación en el modelo de creación e implantación de los partidos del reformismo franquista en el nivel municipal: la utilización del aparato del Estado y su estructura piramidal.

Especialmente destacado es el caso del partido de la Transición, la UCD, cuyo modelo organizativo responde a la lógica de estos hechos. El partido de Adolfo Suárez surgió y fue durante toda su vida política una confederación de notables provinciales, agrupados en siete organizaciones de ámbito estatal, seis regionales y cuatro independientes, que hicieron converger sus intereses en un mismo partido, pero sin un programa político definido y una dirección verdaderamente consensuada, más allá de hacer frente a los principales retos de la transición<sup>8</sup>.

Figuras políticas de renombre, representantes del Estado y grupos económicos de influencia se encargaron así de levantar el partido en cada una de las provincias, el eje vertebrador sobre el que también se asentó la implantación del partido a nivel municipal. Y es que las élites provinciales fueron las encargadas de entrar en contacto con notables locales para la creación del partido y la confección de las listas electorales, ayuntamiento a ayuntamiento. Entre los encargados de desarrollar esta tarea destacó la labor de los gobernadores civiles, que recordemos, eran los encargados de controlar el nombramiento de alcaldes y concejales durante la dictadura, y gozaban –por lo tanto– de un gran conocimiento de la realidad de cada municipio<sup>9</sup>.

Así, muchos gobernadores civiles entablaron lazos con figuras bien situadas en la política local para procurar su integración en las filas de UCD. Una estrategia de captación que solía priorizar el estatus de los candidatos por encima de otras variables, cuestión estrechamente relacionada con la captación de notables cuyo capital político había sido forjado durante la dictadura, es decir, figuras que contaban con una red de seguidores entre sus vecinos, cuyo potencial político en el nuevo sistema democrático resultaba de gran valor.

Con todo, la labor de otras elites también tuvo un gran peso en la implantación de la UCD a nivel local, más si tenemos en cuenta el contexto de competencia en el emergente sistema de partidos, sobre todo por parte de AP y algunas candidaturas independientes. Los propios barones del partido tuvieron una gran influencia en el desarrollo del partido a nivel municipal, caso de José Luis Meilán Gil, presidente del presidente del Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), en A Coruña, Antonio Rosón, ex-presidente de la Cámara Agraria provincial y de la Caja Rural en Lugo, o Pío Cabanillas en Pontevedra, aunque la provincia que mejor refleja esta dinámica es Ourense. En la provincia gallega de interior la expansión de la UCD corrió a cargo del político y empresario Eulogio Gómez Franqueira, quien tras haber sido tentado varias veces por Manuel Fraga, acabó por integrar su proyecto político, el Grupo Orensano Democrático (GOP), en UCD.

---

<sup>8</sup> Emilio GRANDÍO: "La maquinaria de la transición. Estado y democracia: la UCD en Galicia", *Historia del Presente*, 15 (2015), pp. 27-41.

<sup>9</sup> Mario CACIAGLI: *Elecciones y partidos en la transición española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1986.

Los esfuerzos de Fraga para conseguir el apoyo de Franqueira dan buena cuenta de su capital político. Y es que el barón ourensano gozaba de una enorme influencia, lograda sobre todo gracias a su labor empresarial. Franqueira era el fundador de Cooperativas Orensanas (COREN), cooperativa avícola extendida por toda la provincia, de la que se serviría para la expansión de su partido, -y a la postre de UCD-, incorporando a múltiples notables locales relacionados -directa o indirectamente- con COREN<sup>10</sup>.

Así las cosas, cabe atender al carácter autónomo de las elites locales, pues del mismo modo que la dirección del partido buscaba hacerse con el apoyo de notables locales, estes también emprendieron sus propias estrategias para asegurarse un puesto en el nuevo marco democrático. Así, resultó muy común entre los mismos el empleo de una lógica instrumental de adscripción partidista, es decir, su alineamiento con el partido que mayores posibilidades otorgase de acceso al poder y su posición privilegiada en el reparto de recursos.

Las convicciones ideológicas y la identidad de valores fueron, en la mayoría de los casos, variables de segundo orden para la integración en las filas de un partido, especialmente en el caso del partido que ya por entonces dirigía el Congreso, y cuyos tentáculos se extendían a muchas otras instituciones del Estado, UCD. Pero esta retórica *apolítica* también fue frecuente entre los partidos independientes, muchos de los cuales respondían a proyectos dirigidos por un notable local, a menudo con trayectoria política en el régimen, que haciendo gala de un discurso personalista y poco ideologizado trataba de trasladar su red de fieles al nuevo sistema político. No por casualidad formaciones aglutinaron 53,2€ de la elite *neocensitaria*.

Se trata de una dinámica enmarcada en el denominado clientelismo de partido, es decir, bajo una disposición instrumental, tanto las élites centrales y provinciales como las locales confluían en una misma organización política, situada en una posición privilegiada dentro del sistema. Las primeras buscaban integrar en sus filas a notables locales, cuya garantía de éxito electoral solía residir -precisamente- en el control de redes clientelares, mientras las segundas procuraban situarse cerca del poder, logrando el acceso al flujo de recursos con los que nutrir de favores a sus seguidores<sup>11</sup>.

En cualquier caso, resulta fundamental desgranar el perfil y la trayectoria de estas elites locales para poder profundizar en sus estrategias de reorganización en el marco democrático.

### **El perfil de los “nuevos demócratas”**

Analizar la continuidad de las elites locales requiere interpretar el proceso desde una perspectiva global, es decir, atendiendo a su relación con las instituciones de mayor rango: los gobiernos civiles, el aparato de los partidos, representantes políticos del poder central, etc, pero -teniendo presente su mencionado carácter autónomo-, también es necesario abordar dicho proceso desde abajo, empleando un enfoque micro a través del que poder aproximarse a sus parcelas de poder.

---

<sup>10</sup> Julio PRADA: “De dónde venimos y hacia dónde vamos... La derecha gallega entre la transición y la consolidación de la democracia”, *Historia del Presente*, 25 (2015), pp. 9-26.

<sup>11</sup> Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: “Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición”, en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

Para tal fin resulta fundamental conocer el contexto del rural gallego de la década de los setenta, que a grandes rasgos se caracterizaba por el predominio de las actividades ganaderas y -sobre todo- agrícolas en la economía, y la transformación de este modelo productivo (de una agricultura tradicional al modelo industrial), y por las altas tasas de migración y el elevado grado de envejecimiento poblacional.

Así las cosas, esta aproximación a la realidad socioeconómica del caso de estudio nos permite conocer quienes representaban a la élite *neocensitaria*, la relación con sus comunidades y las estrategias empleadas para garantizar su continuidad en democracia, estrechamente relacionadas con el desarrollo de mecanismos clientelares con los que conectar con el electorado. En este sentido, una de las variables de mayor relevancia se encuentra en su perfil profesional, ya que las actividades económicas son un elemento de gran potencial político. Bajo estas circunstancias, hemos conseguido reconstruir el perfil profesional de 222 de los 313 alcaldes gallegos elegidos en abril de 1979 (71,2%):

Tabla 3. Perfil profesional de 222 de los 312 alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	UCD	INDEP	PSOE	CD	UG	PTG	PCG	BNPG	Total	%
Maestros	20	11	5	2	3	1		1	43	19,3%
Otros funcionarios	11	1		3					15	6,7%
Médicos	10	2	1	2					15	6,7%
Farmacéuticos	3	3							6	2,7%
Empleados de banca	8	1	1	1					11	4,9%
Veterinarios		1		1					2	0,9%
Abogados	5	2	1	1			1		10	4,5%
Gestores administrativos				1	1				2	0,9%
Otras profesiones liberales	7	3	2	3	2		1		18	8,1%
Empresarios/Industriales	18	8	2				1		29	13,0%
Obreros industriales	2	1						2	5	2,2%
Agricultores	4	2						1	7	3,1%
Sacerdotes	1	2						2	5	2,2%
Pluriempleados	31	3	1	2					37	16,6%
Otros	6	4	3	4	1				18	8,1%

Fuente: elaboración propia a partir de fuentes archivísticas, hemerográficas y orales.

Como indica la tabla, las ocupaciones más repetidas se encuadran en el sector de los profesionales liberales. Si desgranamos los datos, del total de 64 profesionales liberales, encontramos 15 médicos (6,7%), 6 farmacéuticos (2,7%), 11 empleados de banco (4,9%), 10 abogados (4,5%), 2 administrativos (0,9%), 2 veterinarios (0,9%) y 18 profesionales de diversa índole (8,1%). Todas ellas eran profesiones de gran relevancia en el contexto socioeconómico del rural gallego de la época.

Los profesionales de la medicina han sido a lo largo de la historia figuras de reconocido prestigio, más aún en la Galicia de los años setenta, en la que las infraestructuras sanitarias eran muy precarias. Especialmente los médicos rurales, sobre los que recaía buena parte de los cuidados de la salud de los labriegos, encarnaban un gran potencial político gracias a la confianza de la que gozaban entre sus vecinos. En esta línea se sitúan también los farmacéuticos, en manos de quienes residían buena parte de los escasos recursos sanitarios de la época.

Por su parte, los trabajadores del sector bancario (directores y empleados), los abogados o los gestores administrativos representaban roles destacados en la estructura socioeconómica del rural gallego de la transición. Los primeros, además de encargarse de la entrega del cobro de las pensiones, ocupaban un importante papel en la concesión de

los créditos bancarios, uno de los pilares la modernización de un agro gallego en plena industrialización<sup>12</sup>.

Los gestores y los abogados gestionaban permisos y licencias de gran importancia en las comunidades rurales, como la solicitud de ayudas de diversa índole, preparación de documentación para emigrar, venta de propiedades, etc. Por último, los veterinarios poseían también una gran relevancia en un contexto eminentemente agrícola como el de nuestro caso de estudio. Otra profesión habitual entre las élites políticas de la época fueron los maestros (43; 19,3%), en torno a los que orbitaba un importante estatus, acentuado por la precaria infraestructura educativa del mundo rural, a través del que podían establecer múltiples lazos con sus vecinos.

En el grupo de empresarios-industriales (29; 13%) si sitúa una amplia variedad de sectores profesionales, algunos de los cuales poseían especial relevancia: alimentación ganadera, venta de materiales agrícolas, vinicultura, forestal... Aunque con relación al papel empresarial en la política local gallega el caso más representativo es el de la provincia de Ourense, a razón de la existencia de un proyecto matriz en torno a la que se articuló la UCD: COREN.

La mayoría de los cuadros centristas en Ourense pertenecían, de una u otra forma, al cooperativismo de Franqueira, no sólo representado por COREN, pues el barón ourensano había tejido una red empresarial de la que también formaban parte UTECO, Unión Territorial de Cooperativas del Campo, de la que era gerente, y la Caja Rural de Ourense, que la que era presidente. En consecuencia, es frecuente encontrar entre estos alcaldes a pequeños empresarios agrícolas ligados a COREN, que desarrollaban a su vez otras ocupaciones. Es por ello por lo que, en realidad, los mandatarios ourensanos son los principales representantes de la categoría de los pluriempleados (el 56,8% del total). Además de trabajadores de COREN, las profesiones más comunes son las de maestro, empleado de banca y representante del sindicalismo vertical, el otro pilar de la UCD, pero no sólo en Ourense<sup>13</sup>. Una institución a la que cabe aproximarse para conocer su importancia en nuestro caso de estudio.

Las Hermandes Sindicales de Labradores y Ganaderos (HSLG), sindicatos verticales del mundo rural durante el franquismo, fueron una de las principales canteras de captación de la UCD, así como un espacio que muchos notables locales emplearon para la fidelización de seguidores. La correlación entre el mundo político y el sindicalismo del campo fue, por lo tanto, muy estrecha.

Tabla 4. Alcaldes gallegos elegidos en 1979 que habían desarrollado cargos en la HSLG.

	PONTEVEDRA	OURENSE	A CORUÑA	LUGO	Total	%
UCD	2	8	1	1	12	70,6%
CD	1				1	5,9%
AIE	3				3	17,6%
PSOE	1				1	5,9%

Fuente: elaboración propia a partir de Lanero, D. y Ferrández, D. (2018), p. 54 y fuentes hemerográficas.

<sup>12</sup> Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Lanero, Daniel (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

Las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos poseían importantes competencias, de entre las que destacaba su labor como entidades encargadas de la gestión de las prestaciones sociales del agro: los subsidios de vejez, invalidez, enfermedad, viudedad, prestaciones potestativas, etc. A menudo muchos de sus representantes, en especial los secretarios, hicieron uso de sus atribuciones para el empleo de tratos de favor, de los que se sirvieron para labrarse feudos de seguidores entre los campesinos<sup>14</sup>. Así pues, teniendo en cuenta la capacidad para transformar esta fidelización en apoyos electorales, no es de extrañar el interés de los partidos del reformismo franquista en captar a dichas figuras.

En coherencia con estos hechos, también resulta poco sorprendente el interés partidista en el proceso de democratización de las HSLG, que vivieron en abril de 1978 su transformación en las Cámaras Agrarias. Así, los partidos políticos participaron, o directamente promovieron, candidaturas para las elecciones a Cámaras Agrarias, concedores de sus potenciales beneficios políticas. El caso más destacado vuelve a ser el de la UCD, que desde el aparato del Estado promovió la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE), plataforma que acogía candidaturas formalmente independientes, pero ligada al partido de Suárez. En Galicia las candidaturas ligadas a la UCD, presentadas bajo diferentes denominaciones, salieron victoriosas en todas las provincias<sup>15</sup>.

Bajo estas circunstancias, la elección de representantes en las nuevas corporaciones del sindicalismo agrícola estuvo muy ligada a la esfera de los partidos políticos. Nuevas organizaciones, especialmente el BNPG y su sindicato afín, Comisiones Labregas (CCLL), se esmeraron en hacerse un hueco en las Cámaras Agrarias, promoviendo candidaturas que, en no pocos casos, resultaron ser el núcleo fundacional del partido a nivel local. De mismo modo, tanto diversos partidos independientes como los partidos del reformismo franquista, sabedores del potencial que representaban las instituciones heredadas de las HSLG integraron en sus filas a múltiples cargos de las nuevas Cámaras Agrarias.

Igual que en el caso de las HSLG, los datos también ponen de manifiesto la correlación entre las Cámaras Agrarias y los partidos políticos. Así, por ejemplo, en el caso de la provincia de A Coruña, en 20 ayuntamientos encontramos algún concejal que ocupaba también un cargo en la Cámara Agraria local, de los cuales 14 pertenecían a UCD<sup>16</sup>.

## Reflexiones finales

En esta investigación nos hemos aproximado a las estrategias de continuidad en democracia de las élites locales del mundo rural gallego. Una continuidad que nos señala la necesidad de remontarnos a los últimos años de la dictadura para dar cuenta del proceso de reorganización de estas élites, emprendido ya antes de la muerte de Franco.

Hemos tratado de ilustrar la relación entre la continuidad de dichas élites y la formación de los nuevos partidos políticos, en especial la UCD, así como al control del proceso de democratización municipal ejercido por las élites políticas del régimen. Una estrategia de

---

<sup>14</sup> Daniel LANERO: "La extensión de los seguros sociales en el mundo rural gallego, entre el Clientelismo Político y los ecos del Estado de Bienestar, 1940-1966". *Historia del presente*. 9 (2009), pp. 149-162.

<sup>15</sup> Eduardo MOYANO: "Ideologías y sindicalismo agrario en la transición democrática española". *Agricultura y sociedad*, 31 (1984), pp. 33-58.

<sup>16</sup> Xurxo ANTELO: "Poderes locales en el mundo rural gallego durante la transición democrática". *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 49 (2023), pp. 136-161.

reacomodo de las élites locales en aras a la llegada de la democracia en el que jugaron un papel protagonista figuras como los gobernadores civiles o los barones provinciales de partido, pero también otras instituciones, como las cooperativas agrícolas o el sindicalismo vertical del campo.

Estas instituciones representaron un pilar básico para la captación de cuadros políticos, y a su vez facilitaron el traslado al nuevo marco democrático de redes de seguidores forjadas en la dictadura. Así mismo, otros perfiles profesionales llamaron la atención de los partidos del reformismo franquista, a razón del importante rol que encarnaban en la sociedad gallega del momento. Encontramos figuras clásicas, como médicos o maestros, pero también de otras ocupaciones, como gestores administrativos, empleados de oficinas bancarias o empresarios de diversa índole, en cuyas manos recaían labores esenciales en el funcionamiento de la comunidad.

A modo de conclusión cabe señalar que se trata de una línea de investigación que ha ganado terreno en los últimos años, pero respecto a la que, no obstante, todavía quedan muchas incógnitas e hipótesis en las que avanzar. Quizás muchas instituciones que jugaron un papel relevante en el proceso de continuidad de los poderes locales franquistas aún no han sido tratadas, al menos con la importancia que merecen, muchos perfiles de los nuevos demócratas aún no han sido abordados, del mismo modo que sus estrategias de continuidad todavía permanecen en la penumbra. Por otra parte, sería de gran interés la realización de investigaciones de carácter comparado al respecto de este fenómeno, pues permitiría poner en común las similitudes y diferencias entre la continuidad de los poderes locales del régimen en diferentes partes del Estado. Es por ello por lo que conviene mantener abierto el debate alrededor de este fenómeno de estudio.